axarquía, nº 10, Verano 2005



# ANTECEDENTES DEL PANTANO DE CUEVAS DEL ALMANZORA. HISTORIA DE UNA FRUSTRACIÓN (3ª PARTE)

ENRIQUE FERNÁNDEZ BOLEA
*Licenciado en Filología Románica*

El enfrentamiento bélico, dilatado a lo largo de casi tres años, supuso un marcado punto y aparte en el devenir histórico del país. El nuevo régimen dictatorial pretendía una ruptura con lo anterior, sobre todo con lo que proviniese o simplemente recordase al periodo republicano precedente. Había habido una guerra y el recién instaurado nacional catolicismo anunciaba una España nueva, despojada de esa «vileza» a la que los rojos republicanos la habían abocado. Esta flamante y heroica nación contemplaba un hermoso destino de paz y prosperidad —*Que en ningún hogar falten la lumbre y el pan*—, y la devastación en la que en aquellos años se hallaba fue incluso considerada como el necesario principio en su inapelable camino hacia una nueva civilización.

En estos insulsos y superficiales postulados se aposentaba el ideario de un régimen que, tras el desastre económico de la guerra, se refugiaba en un tipo de política económica que extendió sus consecuencias hasta la década de los 50: la autarquía. El nuevo Estado totalitario proponía con ahínco el autoabastecimiento como motor y fundamento de una estructura económica rígidamente dirigida por el poder político. Este nacionalismo económico, en principio voluntariamente asumido como particularidad del ideal de los regímenes totalitarios, pronto se verá acrecentado por un factor externo: el boicot internacional de los vencedores en la guerra mundial contra el régimen fascista de Franco.

En esta situación de ruptura con lo anterior, de autarquía económica y de sueños de grandeza, había algo que ni siquiera el furor de la guerra había logrado modificar. En efecto, el cielo de nuestra provincia se mantenía impasible, derramando esa mezquina cantidad de lluvia anual que mantenía yermos los campos y truncadas las esperanzas de progreso[1]. Y si la naturaleza mostraba esa rutina cruel de sol y más sol, la guerra había acentuado la ruina en una agricultura maltrecha y agonizante por el abandono y la falta de brazos. El campo de la Axarquía seguía esperando soluciones que, ahora más que nunca, se encontraban muy lejos de ser aplicadas.

Y es que antes de ofrecer alternativas, el Régimen, nada más concluir el conflicto, se dedicaba a derogar el *I Plan Nacional de Obras Hidráulicas* que, como sabemos[2], fue aprobado en 1933, después de un arduo proceso de redacción coordinado por el ingeniero Manuel Lorenzo Pardo. No obstante, a pesar de esta derogación, el Plan de Lorenzo, quien por cierto ocupará la presidencia del Consejo Nacional de Obras Públicas en 1948[3], va a guiar, aunque con modificaciones y añadiduras, la política hidráulica española durante medio siglo.

Entre 1945 y 1977 la política hidráulica de los distintos gobiernos franquistas se intensifica, hasta el extremo de que durante años la imagen del dictador se vinculó a la continua inauguración de pantanos, resultado evidente de las políticas de colonización que perseguían la extensión del regadío a zonas tradicionalmente ocupadas por cultivos de secano. Así, en el período comprendido entre 1950 y 1970, inmersos ya en los planes de desarrollo, el número de nuevas hectáreas se duplica, lo que supuso un crecimiento de la riqueza agraria y, por supuesto, del rendimiento del campo español[4].

[1] La década de los 40 fue, por lo general, muy regular en cuanto a la media de sus precipitaciones, recogiéndose en torno a los 200 ó 250 mm. anuales de lluvia, sin que haya que destacar dentro de este periodo ningún año especialmente húmedo o seco. Así lo pone de manifiesto CAPEL MOLINA, José Jaime: *Climatología de Almería*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1990, pp. 29-30.

[2] Véase FERNÁNDEZ BOLEA, Enrique: «Antecedentes del pantano de Cuevas del Almanzora. Historia de una frustración (2ª parte)», en *Axarquía*, nº 9, 2004, p. 137.

[3] GIL OLCINA, Antonio: «Lección inaugural», en *Acto de apertura del curso 2000-2001. Universidad permanente*, http://www.ua.es/

[4] Ibidem.

Diputación de Almería — Biblioteca. Antecedentes del pantano de Cuevas del Almanzora. Historia de una frustración (3a parte)., p. 1